

pañados de los oficiales Salamanca y Vernaci dieron la vuelta á la isla Grande, que hoy se llama de *Cuadra* y *Vancouver*, y gastaron cuatro meses en esta penosa y arriesgada navegacion. Despues de haber pasado el estrecho de Fuca y el de Aro, se encontraron en el canal del Rosario, que los ingleses llaman golfo de Georgia, con los navegantes ingleses *Vancouver* y *Broughton*, que justamente se ocupaban en las mismas investigaciones que eran el objeto de su viage. Las dos expediciones se comunicaron sin reserva las resultas de sus tareas, se auxiliaron mutuamente en sus operaciones, y subsistió hasta el momento de su separacion una buena inteligencia y la mas cabal armonía, de que no habian dado ejemplo en otra ocasion los astrónomos en la loma de las cordilleras.

Al volver de Noutka á Monterey, reconocieron de nuevo Galiano y Valdes la entrada de la *Ascension*, que *don Bruno Eceta* habia descubierto en 17 de agosto de 1775, y que el hábil navegante americano, M. Gray, habia denominado rio de Colombia, que era el del sloop ó chalupa que mandaba. Este reconocimiento era tanto mas importante, cuanto que Vancouver que habia recorrido aquella costa, no habia visto entrada ninguna desde los 45° de latitud hasta el canal de Fuca, y que aquel sabio navegante dudaba por entonces que existiese el rio Colombia * ó la entrada de *Eceta*.

* En el tomo 1, p. 22, hemos hablado ya de lo fácil que seria á

Desde el año de 1797, habia mandado ya el gobierno español que las cartas levantadas durante la expedicion de los señores Galiano y Valdes saliesen á luz, « para que de este modo las disfrutase el público, « antes de que llegasen á sus manos las de Vancouver ». A pesar de esta orden no se ha verificado la publicacion sino en 1802, y asi los geógrafos tienen hoy la satisfaccion de poder comparar las cartas de

los europeos el fundar una colonia en las fértiles orillas del rio Colombia, y de las dudas que se han suscitado contra la identidad de este rio y del *Tacoutché-Tessé*, ú *Oregan* de Mackenzie; ignoro si este Oregan desagua en uno de los grandes lagos salados que, siguiendo las noticias dadas por el P. Escalante, he figurado en mi carta de Méjico, bajo los 39° y 41° de latitud. Por lo demas, no decido si el Oregan, bien asi como otros caudalosos rios de la América meridional, se abre camino atravesando una cadena de montes elevados, y si su embocadero está en alguna de las ensenadas poco conocidas que hay entre el puerto de la Bodega y el cabo Orford: pero habria deseado yo que un geógrafo, que ciertamente tiene instruccion y mucho juicio, no hubiese intentado ver y reconocer el nombre de Oregan en la palabra origen, la cual en su dictamen designa un rio en la carta de Méjico publicada por Don Antonio Alzate. (*Géographie mathématique, physique et politique*, vol. xv, p. 116, 117.) Este escritor ha confundido la palabra española origen, que significa manantial, principio, raiz de una cosa, con la palabra india *Origan*. La carta de Alzate solo marca el rio Colorado, que recibe las aguas del rio Gila, y cerca de la junta de ellas se leen las palabras siguientes: Rio Colorado, ó del Norte, cuyo origen se ignora. La torpeza con que se han dividido estas palabras españolas (puesto que se ha grabado *Nortecuyo* y *Seignora*) es sin duda la causa de una equivocacion tan extraordinaria.

Acerca del verdadero curso del Tacoutché-Tessé, ó rio de Fraser, véase la nota que el señor de Humboldt ha añadido á esta segunda edicion, t. 1, p. 18. E.—R.

Vancouver, las de los navegantes españoles redactadas por el *depósito hidrográfico de Madrid*, y la carta rusa publicada en Petersburgo, en 1802, por el depósito imperial. Es tanto mas necesaria esta comparacion, quanto que los mismos cabos, canalizos y los mismos islotes, tienen á menudo tres y cuatro nombres diferentes, y que la sinonimia geográfica ha resultado por lo mismo tan confusa, como por una causa análoga lo es la sinonimia de las plantas criptógamas.

A la sazón misma en que las goletas *Sutil* y *Mejicana* examinaban muy detenidamente el litoral que abrazan los paralelos de los 45° y 51°, el virey conde de Revillagigedo destinó otra expedición para latitudes mas altas. En vano se habia buscado el embocadero del rio de *Martin de Aguilar* en las inmediaciones del cabo Orford y del cabo Gregory. Alejandro Malaspina, en vez del famoso canal de Maldonado, no habia encontrado sino callejones sin salida. Galiano y Valdes se habian asegurado de que la entrada de *Fuca* no era sino un brazo de mar, que separa una isla de mas de 1700 leguas cuadradas *, que es la de *Cuadra* y *Vancouver*, de la costa montuosa de la *Nueva-Georgia*. Aun quedaban dudas acerca de la existencia del estrecho que decian haber descubierto el almirante *Fuentes* ó *Fonte*, y que suponian estar

* La isla de *Cuadra* y *Vancouver* tiene de extension, si la calculamos por las cartas de Vancouver, 1730 leguas cuadradas, de 25 al grado sexagesimal. Esta isla es la mayor que se encuentra en las costas occidentales de la América.

bajo los 53° de latitud. Cook habia sentido no tener proporcion de examinar aquella parte del continente del *Nuevo-Hanover*, y los asertos de un hábil navegante como el capitán Colnet, hacian probable la interrupcion de la continuidad de la costa en aquellos parages. Por lo tanto, á fin de resolver un problema de tanta monta, el virey de Nueva-España dió orden al teniente de navío don Jacinto Caamaño, comandante de la fragata *Aránzazu*, de examinar con toda detencion y esmero el litoral que corre desde los 51° hasta los 56° de latitud boreal. El señor Caamaño, á quien he tenido la satisfaccion de ver á menudo en Méjico, dió á la vela en el puerto de San Blas el 20 de marzo de 1792, é hizo una campaña de seis meses. Reconoció escrupulosamente la parte septentrional de la Reina Carlota, la costa austral de la isla del Príncipe de Gales, á la que dió el nombre de *isla de Ulloa*, las islas de Revillagigedo, de Banks (ó de la *Calamidad*) y de Aristizabal, y la entrada grande (*inlet*) de Moñino que tiene su embocadero frente por frente del archipiélago de Pitt. La multitud de denominaciones españolas que Vancouver ha conservado en sus cartas, es una prueba de que las expediciones que acabamos de insinuar, han contribuido en gran parte para dar á conocer una costa que desde los 45° de latitud hasta el cabo Douglas, al E. de la entrada de Cook, tenemos hoy publicada mucho mas exactamente que la mayor parte de las costas de Europa. Al fin de este capítulo me he ceñido á reunir

todas cuantas noticias he podido proporcionarme en órden á los viages emprendidos por los españoles, y llevados al cabo, desde 1543 hasta nuestros dias, hácia las costas occidentales de Nueva-España al N. de la Nueva-California. Tengo para mí que era necesaria la reunion de estos materiales en una obra que abraza todo cuanto dice referencia con las relaciones políticas y comerciales de Méjico.

Los geógrafos, que tanta priesa se han dado en hacer trizas el mundo para facilitar el estudio de su ciencia, han distinguido en la costa NO. una parte inglesa, otra española y neutra y una rusa; pero estas divisiones han sido hechas sin consultar á los caudillos de las diferentes tribus que habia en aquellas comarcas. Y á la verdad que si las pueriles ceremonias, á que los europeos dan el nombre de toma de posesion; si las observaciones astronómicas hechas en una costa recién descubierta, pudieran dar derechos de propiedad, es muy cierto que aquella porcion del nuevo continente seria dividida de un modo extraño, y quedaria repartida entre los españoles, ingleses, rusos, franceses y los americanos de los Estados Unidos; un mismo islote tocara en el reparto á dos ó tres naciones á un tiempo, porque cada una de ellas podria probar haber descubierto un cabo diferente. La dilatada sinuosidad que forma la costa entre los paralelos de 55° y 60°, abraza los descubrimientos hechos sucesivamente por Gali, Behring y Tschirikow, Cuadra, Cook, Lapérouse, Malaspina, y Vancouver.

En toda la dilatada extension de costa que se prolonga desde el cabo Mendocino hasta los 59° de latitud, todavía no se ha fundado hasta ahora por ninguna de las naciones europeas un establecimiento permanente. Al pasar de aquel límite comienzan ya las factorías rusas, tan esparramadas y distantes la mayor parte unas de otras, como lo estan las factorías que en las costas de Africa, de tres siglos á esta parte, han fundado las naciones europeas. Casi todas aquellas colonias rusas de poca consideracion se comunican entre sí únicamente por mar, y las nuevas denominaciones de *América Rusa* ó de *posesiones rusas* en el *nuevo continente* no deben hacernos creer, que la costa de la *concha de Behring*, la península *Alaska* ó el pais de los *Tschugatschi*, se han convertido en *provincias* rusas en el sentido aligado á esta palabra, cuando hablamos de las provincias españolas de la Sonora ó de la Nueva Vizcaya.

La costa occidental de la América nos presenta el ejemplo único de un litoral de 1900 leguas de largo, habitado por un mismo pueblo europeo. Los españoles, como ya lo hemos apuntado al principio de esta obra *, han fundado establecimientos desde el fuerte Maullin en Chile, hasta San Francisco en la Nueva California. Al norte del paralelo de 38°, comienzan las tribus de indios independientes. Es probable que poco á poco serán subyugadas estas tribus por los

* Véase t. 1, p. 2.

colonos rusos, que desde fines del último siglo han pasado de la extremidad oriental del Asia al continente de la América. Los progresos de estos rusos siberianos hácia el sur, naturalmente deben ser mas rápidos que los que hacen los españoles mejicanos hácia el norte. Un pueblo cazador, acostumbrado á vivir bajo un cielo nebuloso, en un clima excesivamente frio, halla que es agradable la temperatura que reina en la costa de la Nueva Cornuailles. Y esta misma costa, por el contrario, parece un pais inhabitable, una region polar á los colonos procedentes de un clima templado, de los llanos fértiles y deliciosos de la Sonora y de la Nueva California.

Desde el año de 1788 ha mostrado el gobierno español alguna inquietud por la aparicion de los rusos en las costas del NO. del nuevo continente; y creyendo que toda nacion europea es un vecino peligroso, ha mandado explorar la situacion de las factorías rusas. Luego que se ha sabido en Madrid que dichas factorías no se extienden, hácia el E., mas allá de la entrada de Cook, ha desaparecido todo temor. Cuando en 1799 el emperador Pablo declaró la guerra á la España, se pensó durante algun tiempo en Méjico, y se trató, del atrevido proyecto de preparar en los puertos de San Blas y de Monterey una expedicion marítima contra las colonias rusas en América. Si se hubiera puesto por obra aquel proyecto, habríamos visto una lucha entre dos naciones que, ocupando los extremos opuestos de la Europa, se encuentran vecinas en el otro

hemisferio, sobre los confines orientales y occidentales de sus dilatados imperios.

De dia en dia va reduciéndose el intervalo que separa estos confines; y á la Nueva-España interesa para su política el tener una noticia exacta del paralelo, hasta donde ha llegado ya la nacion rusa por la banda del E. y la del S. En un manuscrito que se custodia en los archivos del vireinato de Méjico, y que he citado poco hace, no he hallado mas que nociones vagas é incompletas, y describe el estado de los establecimientos rusos no mas que como se encontraban hace 20 años. M. Malte-Brun, en su geografía universal ha publicado un artículo importante acerca de la costa NO. de la América, y es el primero que ha puesto en noticia del público la relacion del viage de Billings*, publicada por M. *Sarytschew*, y que es preferible á la de M. *Sauer*. Me lisongeo de poder dar, fundado en noticias muy recientes tomadas de un documento de oficio**, la posicion de las factorías rusas cuya

* *Account of the geographical and astronomical expedition undertaken for exploring the coast of the Icy-sea, the land of the Tshutski and the islands between Asia and America, under the command of captain Billings, between the years 1785 and 1794. By Martin Sauer, secretary to the expedition. — Putelchestwie flota-kapitana Sarytschewa po severowostochnoi tschasti Sibiri, ledowitawa mora, i wostochnogo okeana. 1804.*

** *Carte des découvertes faites successivement par des navigateurs russes dans l'Océan pacifique et dans la Mer Glaciale, corrigée d'après les observations astronomiques les plus récentes de plusieurs navigateurs étrangers, gravée au dépôt des cartes de Sa Majesté l'Empereur de toutes les Russies, en 1802.* Esta hermosa carta que me ha franqueado la obsequiosa bondad de M. de Saint-Aignan, tiene 1^m,231 de largo, y 0^m,722 de ancho, y abraza la extension de costas y mares compren-

mayor parte no son mas que una reunion de cober-
tizos y de cabañas que sirven de depósito para el co-
mercio de pieles.

En la costa mas inmediata del Asia, á lo largo
del canal de Behring, desde los 67° hasta los 64°
10' de latitud, bajo los paralelos de la Laponia y
de la Islandia, se encuentran un gran número de ca-
bañas frecuentadas por los cazadores siberianos. Los
principales puestos, contándolos de N. á S. son *Kigil-
tach, Leglelachtok, Tuguten, Netschich, Tchi-
negrium, Chibalech Topar, Pintepata, Aguli-
chan, Chavani y Nugran*, cerca del cabo *Rodni*
(cabo del Pariente). Las habitaciones de los naturales
de la *América rusa* no distan mas que treinta ó
cuarenta leguas * de las chozas de los Tchoutskis del

dida entre los 40° y 72° de latitud, y los 125° y 244° de longitud
occidental de Paris. Los nombres estan escritos en caracteres rusos.

* Como es muy probable que pueblas asiáticas y americanas han
pasado el océano; es curioso examinar la anchura del brazo de mar
que separa ambos continentes bajo los 65° 50' de latitud boreal.
Segun los descubrimientos mas recientes hechos por navegantes
rusos, la América, mas que por ningun otro punto, está cercana á
la Siberia, en una línea que atraviesa el estrecho de Behring, en
la direccion de SE. al NO., del cabo del Príncipe de Gales al cabo
Tschoukotskoy. La distancia de estos dos cabos es de 44' en arco, ó
de $18\frac{3}{10}$ leguas de 25 al grado. La isla de Imaglin se halla casi en
medio del canal, $\frac{1}{5}$ mas cerca del cabo de Asia. Ademas parece que
para concebir, como las tribus asiáticas, domiciliadas en el alto
llano de la Tartaria china, han podido pasar del antiguo al
nuevo continente, no hay necesidad de recurrir á una trasmigra-
cion efectuada en latitudes tan elevadas. Una cadena de islotes,
contiguos unos á otros, se prolonga desde la Corea y el Japon

Asia rusa. El estrecho de Behring que los separa,
está lleno de islotes desiertos, y el mas setentrional
de ellos se llama Imaglin. La extremidad NE. del Asia
forma una península unida á la gran masa del conti-
nente solo por un istmo estrecho entre los dos golfos
Mitschigmen, y Kaltschin. En la costa asiática que
circunda el estrecho de Behring habitan un gran nú-
mero de mamíferos cetáceos. En esta costa tienen ha-
bitaciones reunidas los Tchoutskis, que estan en guerra
continua con los americanos: y sus lugarejos se lla-
man *Nukan, Tugulan y Tschigin*.

Siguiendo la costa del continente de la América,
hasta el cabo meridional de la península de Kamtschatka, entre
los 33° y los 51° de latitud. La grande isla de Tchoka, reunida al
continente (bajo los 52° de latitud) por un inmenso banco de
arena, facilita la comunicacion entre las bocas del Amor y las
islas Kuriles. Otro archipiélago de islotes, que cierra en el S. la
gran concha de Behring, se avanza desde la península de Alaska, 400
leguas hácia el O. La mas occidental de las islas Aleucianas solo dista
144 leguas de la costa oriental de Kamtschatka, y esta distancia
todavía está dividida en dos partes casi iguales por las islas Behring y
Mednoi, situadas bajo los 55° de latitud. Esta rápida exposicion
prueba suficientemente que algunas tribus asiáticas han podido muy
bien, de islote en islote, pasar de uno á otro continente *sin elevarse en
el continente del Asia, mas allá del paralelo de los 55°, sin doblar el
mar de Ochotsh al O. y sin gastar en el tránsito á lo ancho mas
de 24 á 36 horas*. Los vientos NO. que casi todo el año reinan en
aquellos parages, favorecen la navegacion de Asia para la América
entre los 50° y 60° de latitud. Por lo demas, el objeto de esta nota
no es el de forjar nuevas hipótesis históricas, ni tampoco el de
examinar las que de 40 años á esta parte se han discutido hasta
el fastidio; bástame á mí el haber presentado aqui algunas no-
ciones exactas acerca de la proximidad de los dos continentes.

desde el cabo Rodni, y la entrada de Norton hasta el cabo Malowodnoy (*cabo de poca agua*), no se halla ningun establecimiento ruso; pero los naturales tienen muchas cabañas reunidas en el litoral que se extiende entre los 63° 20' y 60° 5' de latitud. *Agibaniach* y *Chalmiagmi* son sus habitaciones mas septentrionales, y las mas meridionales, *Kuynegach* y *Kuymin*.

A la bahía de Bristol, al N. de la península Alaska (ó Aliaska) la llaman los rusos el *golfo Kamischezkaja*. En sus cartas no se conserva por punto general, ninguno de los nombres ingleses que dieron el capitán Cook y Vancouver al N. de los 55° de latitud. Aun hay mas: por no adoptar las denominaciones de *Archipiélago del Rey Jorge* y *Archipiélago del Príncipe de Gales*, han tomado el partido de no dar nombre ninguno á las dos islas grandes en las cuales se hallan el pico *Trubizin* (Mount Edgecumbe de Vancouver; Cerro de San Jacinto de Cuadra), y el cabo *Tschiricof* (cabo de San Bartolome).

En la costa que corre desde el golfo *Kamischezkaja* hasta la Nueva Cornuailles, hay cinco poblaciones que forman otras tantas divisiones territoriales en las colonias de la Rusia americana. Sus nombres son *Koniagi*, *Kenayzi*, *Tschuagatschi*, *Ugalachmiuti*, y *Koliugi*.

A la division *Koniagi* ha cabido la parte mas septentrional de la Alaska, y la isla de Kightar, que los rusos llaman vulgarmente *Kightak*, aunque, en la

lengua de los naturales la palabra Kightak no designa por punto general mas que una isla. Un gran lago interior, de doce leguas de ancho y mas de 26 de largo, comunica con la bahía de Bristol por el rio de Igtschiagik. En la isla Kodiak (Kadiak) y en las isletas adyacentes, hay varias factorías y dos fuertes. Los que ha establecido Schelikoff tienen los nombres de *Karluk* y *de los tres santificadores*. Segun las noticias á que se refiere M. Malte-Brun, parece que la capital de todos los establecimientos rusos estará en el archipiélago Kightak. Sarytschew asegura que en la isla de Umanak (Umnak) hay un obispo y un monasterio rusos. Lo ignoro, porque la carta publicada en 1802 no indica factoría ninguna en Umnak, en Unimak, ni en Unalashka. En el diario manuscrito del viaje de Martinez que se conserva en Méjico, he leído que los españoles encontraron en 1788 en la isla de *Unalashka* varias casas rusas y como un centenar de barquichuelos. Los naturales de la península Alaska se dan á sí mismos la denominacion de los *hombres del Oriente* (Kagataya-Koung'us.)

Los *Kenayzi* habitan la costa occidental de la entrada de Cook ó del golfo Kenayskaja. Allí está situada bajo los 61° 8' la factoría *Rada* que visitó Vancouver. El gobernador de la isla de Kodiak, el griego Ivanitsch Delareff, aseguró á M. Sauer, que á pesar de lo destemplado del clima, se criaria bien el trigo en las márgenes del rio de Cook; y él mismo habia introducido en los huertos el cultivo de las coles y patatas.